



4 Septiembre, 2017

«Por encargo no retrato ni al Rey»

Lita Cabellut Artista

Es la pintora española más cotizada del mundo, y casi una desconocida en su país. Dos muestras tratarán de hacer visible su talento

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Es la pintora española más cotizada. Pero apenas hay cuadros de Lita Cabellut (Sariñena, Huesca, 1961) en los museos españoles. De Nueva York a Hong Kong, 'celebrities', jeques y magnates se disputan sus gigantescos retratos. Gitana, niña abandonada, mendiga y analfabeta, adoptada y educada en el confort burgués catalán, vive y pinta en La Haya y no acepta encargos «ni del Rey ni de nadie». Con sus muestras en el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de La Coruña y en la Fundación Vila-Casas de Barcelona siente llegada su «hora española».

– **No ha sido profeta en su tierra.**
 – No. Y estoy deseándolo. Estamos en el buen camino. Se me conoce más y ahora se verá aquí toda mi obra. Llevo muchos años fuera, pero soy española hasta el tuétano. El cuerpo tiene memoria y lo que somos está en la sangre, en nuestra herencia ge-



Lita Cabellut en su estudio de La Haya. :: EDDY WENTING

nética y cultural. Goya, Velázquez, El Greco, Camarón... Comparto con todos mis maestros esa herencia que nos define como artistas y personas.
 – **Camarón de la Isla, ¿su maestro?**
 – Quiero pintar como él cantaba: desde las entrañas. No para que se oiga bonito y suene plácido. Su cante brota de lo más hondo para llegar a lo más profundo de tu ser. Te mira a los ojos. Sobrepasa la piel. Eso es el arte. Si puedo pintar como canta Camarón me muero a gusto. Sabría que he aprovechado todo mi don, todo lo que la vida me ha regalado para mi oficio.

El fracaso como medida

– **¿Qué se verá en sus exposiciones españolas?**

– La de La Coruña se llama 'Testimonio' y muestra mis entrañas. Dice quién soy ahora, cómo percibo las cosas. La de Barcelona explica mi proceso, la evolución para llegar a lo que se verá en el MAC.

– **¿Ha alcanzado su madurez?**

– Siento el volcán activo. Que sigue arrojando lava. Creía que era un cliché eso de que los artistas a los 50 y los 60 años tienen un gran momento. He descubierto que es cuando el oficio te da la mayor libertad. Te permite jugar.

– **¿Libertad plena?**

– Sí. El oficio y la disciplina te dan esa plenitud. Me siento como en una juguetería gigantesca en la que puedo

acceder a todas las plantas. Recorrerla como quiera.

– **Fabrica pigmentos y póquinas y transforma la realidad. ¿Eso es alquimia?**

– Sí. Aspiro a transformar en belleza todo lo que veo. Cuando era muy pequeño mi hijo me dijo: 'Mamá, no te dé vergüenza; a mí me lo puedes contar. ¿Verdad que eres una bruja blanca?'. Yo cocinaba cola de conejo, un pegamento especial necesario para mi técnica. Eso es también es alquimia.

– **Y una contadora de historias, dice.**

– La pintura es para mí un medio de expresión muy amplio. Retrato sentimientos, ideas, un carácter humano. No personas. Jamás aceptaría hacer retratos por encargo. Ni del rey ni de nadie.

– **¿Por qué?**

– Goya se aburría como un pato diseccionado con retratos que eran ejercicios de oficio. Cuando se mete en el personaje, en su compromiso social, en la crítica del momento que vivía, el retrato se convierte en arte.

– **Desde la cima, ¿está preparada para el fracaso?**

– Claro. Si el fracaso no es el termómetro de tu exigencia, nunca tendrás la sensación de superación. ¿Fracasar es que el exterior te rechace? Si estás pendiente de eso, no estás haciendo algo bueno.

– **¿Qué aporta a su obra ser gitana?**

– Todo. Los gitanos morimos sin libertad. Y el artista que no es libre está muerto. Hay que liberarse de las influencias, del dinero, del fracaso y del éxito. Estar dispuesto a vivir y morir en el mismo día. A morir cada noche para vivir al día siguiente.